

Deja de ser tú

Nunca subestimes el poder de tus pensamientos. Son capaces de alterar la realidad

21/10/2014 - Autor: Redacción - Fuente: Webislam

Joe Dispenza, el carismático científico que participó en la película *¿Y tú que sabes?*, recurre a sus áreas de especialidad, como la física cuántica, la neurociencia, la biología o la genética para enseñarnos a dar el salto cuántico que requiere romper los límites que lo caracterizan, Dispenza aúna apasionantes explicaciones con un programa paso a paso basado en técnicas meditativas.

Ha llegado el momento de explorar un mundo que la ciencia está empezando a descubrir.

Ha llegado el momento de explorar tu mente infinita.

¿Preparado para dar el salto a un nuevo campo de conciencia?

¿Te atreves a explorar tu mente infinita?

La ley del cambio

Nuestra personalidad y nuestra realidad se han construido según cómo pensamos, actuamos y sentimos. Con mucha disciplina, entrando a diario en nuestro cerebro, podemos, según Dispenza, crear nuestra realidad. En su libro, *Deja de ser tú* (Urano), explica cómo y propone un aprendizaje de cuatro semanas. Quiropráctico con una vida de película, tuvo una lesión que le hizo replantearse las capacidades de nuestro cerebro y se convirtió en bioquímico y neurocientífico. "Primero investigué las remisiones espontáneas de enfermedades y analicé qué tenían en común las personas que lo conseguían. Luego decidí reproducirlo, y todo lo que es reproducible se convierte en una ley".

Reseña bibliográfica de El Blog de Gabriel Bunster

Agradecido con Claudio Zamorano, que un día me pasó este libro y me dijo: tienes que leerlo.

Este libro me puso en la reflexión profunda del mundo en que vivimos, volcado al exterior, cimentado en la ciencia, el racionalismo, la tecnología, la producción, los negocios, las cosas que hacemos y compramos con el dinero. Y me puso en contacto con el enfoque cuántico, que dice que más que materia y bioquímica, somos energía vibracional.

Dispenza es un estudioso del cerebro, sus frecuencias de vibración y los estados mentales que las irradian, y lo que permiten e imposibilitan. Por ejemplo, en estado de estrés, estamos en frecuencia de ondas cerebrales beta de alta frecuencia, que nos ponen en un estado parecido al de atacar o salir arrancando, con mucha energía puesta en esas funciones de sobrevivencia, y cancelados los circuitos regenerativos, como también los mecanismos protectores de inmunización. De ahí las enfermedades de los estresados; enfermedades a

veces gravísimas.

Pasar de un paradigma al otro es realmente un cambio sustantivo, una elevación en el nivel de conciencia, en definitiva.

En vez de pensar que nuestra realidad la configura nuestra "realidad" exterior, el cómo hagamos, cómo dispongamos las cosas a nuestro alrededor; y pasar a pensar que la realidad parte en nuestro interior, en nuestra forma de pensar, en nuestra forma de sentir, y son esas cosas, internas, las que crean la realidad en que vivimos. Y que podemos intervenirlas. Es un cambio enorme.

Ahora, Joe Dispenza plantea que a través de la meditación, en frecuencias alfa o zeta de nuestro cerebro, podemos acceder al sistema operativo de nuestra mente y hacer intervenciones. ¿Intervenciones de que tipo? Por una parte de percatarnos que somos ciertos hábitos conductuales, donde ciertas emociones se activan y acoplado a ellas, ciertas formas de pensar. Hábitos instalados en la forma de circuitos neuronales que se activaron en eventos de nuestro pasado remoto, por circunstancias que nos tocó vivir.

Y, podemos básicamente, a través de imaginación y el conectar con emociones deseables, desarrollar nuevas circuiterías cerebrales, que operarán en estado de vigilia, casi como si ya las hubiéramos vivido, pero en una disposición de mucha conciencia y presencia.

Cuando logras cambiar tú y al mismo tiempo salirte del paradigma newtoniano que te tiene centrado en el mundo exterior, descubres que eres el creador de tu realidad, no así voluntariosamente, sino que potentemente. Así dice Joe Dispenza.

La verdad, he estado aplicando algunas de estas ideas en mis sesiones de coaching, con, debo decir, por una parte buena acogida y por otra, sorprendentes resultados.

La cosmovisión cuántica, de que somos energía vibracional más que materia y bioquímica, y por ello andamos rodeados de un campo energético, que en nuestras interacciones con otros chisporrotean, se comunican, se pasan información, sería un campo consciente, un campo que siente, un campo ... divino.